



NOTICIA

La ‘tormenta perfecta’: Informe advierte que sequía global reconfiguró entre 2023 y 2025 la vida en el planeta

El documento revela devastadores impactos en África, América Latina, Asia y el Mediterráneo. Colombia no es ajena.



Foto: gettyimages



Edwin Caicedo

PERIODISTA DE MEDIOAMBIENTE Y SALUD

02.07.2025 15:57 | Actualizado: 02.07.2025 15:57



Compartir



Guardar



Reportar



Resumen



Escuchar

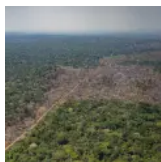


Comentar

El mundo está atravesando una de las peores crisis por sequía de la historia reciente. Así lo advierte el informe ‘Drought Hotspots Around the World 2023-2025’, publicado por la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD) y el Centro Nacional de Mitigación de Sequías de EE. UU. (NDMC). El documento, apoyado por la Alianza Internacional por la Resiliencia ante la Sequía (IDRA), documenta con datos estremecedores el alcance del fenómeno en todos los continentes.

“Esto no es una simple temporada seca”, sentencia el Dr. Mark Svoboda, uno de los autores y director fundador del NDMC. “Es una catástrofe global en cámara lenta, la peor que he visto jamás”.

LEA TAMBIÉN



Colombia está actualizando sus compromisos climáticos: estas serían las prioridades del país según WRI Colombia

EDWIN CAICEDO

América Latina: ríos secos, fauna muerta y comercio paralizado

La Amazonia y el Canal de Panamá se convirtieron en símbolos de esta emergencia en la región. Según el documento, los impactos en la cuenca amazónica –que incluye a Colombia, Brasil y Venezuela– fueron diversos y significativos. Se registraron “restricciones al transporte, escasez de agua potable, muertes de fauna acuática e incendios forestales”. **Las prolongadas sequías redujeron drásticamente los niveles de ríos y quebradas, afectando la conectividad de comunidades rurales y fluviales.**

El informe señala que estas condiciones extremas también deterioraron la calidad del agua, lo que generó riesgos sanitarios. “La baja profundidad de los cuerpos de agua obligó a muchas comunidades a depender de fuentes contaminadas”, un fenómeno especialmente grave en regiones rurales de Colombia con limitada infraestructura de saneamiento.



Sequía del río Amazonas. FOTO:UNGRD

En cuanto a la biodiversidad, el reporte indica que “las muertes de especies acuáticas por bajo oxígeno y temperaturas elevadas fueron generalizadas”, con implicaciones ecológicas profundas en ecosistemas frágiles como los de la Amazonia colombiana.

Mientras tanto, el Canal de Panamá vio reducidos sus tránsitos diarios de 38 a 24 barcos entre octubre de 2023 y enero de 2024 por la falta de agua, afectando gravemente el comercio mundial. **“El impacto se sintió desde Estados Unidos hasta Europa: las exportaciones de soya se retrasaron y**

supermercados británicos reportaron escasez y aumento de precios de frutas y verduras”, señala el informe.



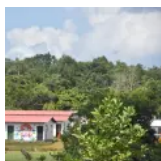
Embarcaciones paradas en el mar, esperando pasar por el canal de Panamá. FOTO:GETTY IMAGES

África: hambre, apagones y vidas perdidas

La región más golpeada fue África. Solo en el este del continente, 23 millones de personas enfrentan hambre aguda. En Somalia, 43.000 personas murieron por hambre relacionada con la sequía en 2022. Para inicios de 2025, 4,4 millones más –una cuarta parte de la población– están en situación crítica.

En Zimbabue, el 70% del maíz se perdió en 2024 y el precio del grano se duplicó. Nueve mil cabezas de ganado murieron por sed y hambre. La situación en Zambia no fue mejor: los niveles del río Zambezi cayeron al 20% de su promedio histórico, paralizando la represa Kariba, su principal fuente de energía. Resultado: apagones de hasta 21 horas al día, hospitales cerrados y fábricas inactivas.

LEA TAMBIÉN



¿Se puede hacer ecoturismo en el Catatumbo? Jóvenes de la región creen que sí y piden al Estado ‘no dejarlos solos’

EDWIN CAICEDO



Migración forzada de población en Somalia. FOTO:THE AFRICAN UNION MISSION IN SOMALIA

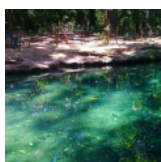
El Mediterráneo: advertencia para las economías desarrolladas

El informe señala a España, Marruecos y Türkiye como “canarios en la mina” para el resto del mundo industrializado. En España, la producción de aceite de oliva cayó un 50% y su precio se duplicó. Marruecos vio reducida su población ovina en un 38% frente a 2016, lo que motivó incluso un llamado real para suspender los sacrificios de Eid al-Adha. Türkiye, por su parte, registró más de 1.600 socavones provocados por el agotamiento de aguas subterráneas.

Asia: sequías que se sienten en los mercados mundiales

En Asia, la producción de arroz, café y azúcar se vio fuertemente afectada. La sequía en Tailandia e India durante 2023 y 2024 elevó el precio del azúcar en EE. UU. en un 8,9%, lo que muestra cómo eventos climáticos regionales ya desencadenan impactos económicos globales.

LEA TAMBIÉN



Comunidad en La Guajira denuncia que nuevo proyecto minero de carbón amenaza a un manantial

EDWIN CAICEDO

“Una tormenta perfecta”

Según el informe, los devastadores efectos fueron amplificados por el fenómeno de El Niño, que entre 2023 y 2024 se combinó con el cambio climático para intensificar la sequía en zonas agrícolas y ecológicas clave. “Fue una tormenta perfecta”, señala la investigadora Kelly Helm Smith. “El Niño echó gasolina al fuego del cambio climático”.

Los costos económicos de estas sequías, advierte el estudio, ya se duplicaron respecto al año 2000 y podrían aumentar entre un 35% y un 110% hacia 2035. “Los efectos dominó pueden convertir sequías regionales en crisis económicas globales”, subraya la coautora Cody Knutson.



Las altas temperaturas y baja precipitaciones fueron un reflejo de El Niño. FOTO: CORTESÍA COMUNICACIONES ALCALDÍA DE BARRANQUILLA

Los más vulnerables: mujeres, niñas y comunidades indígenas

Uno de los focos del informe es el impacto desproporcionado en mujeres, niñas, ancianos y poblaciones rurales. En Etiopía, los matrimonios infantiles más que se duplicaron durante la sequía. En Zimbabue, miles de niñas abandonaron la escuela por hambre o por falta de condiciones de higiene. En la Amazonia, pueblos indígenas quedaron aislados por la bajada del río, incluso con mujeres dando a luz sin poder llegar a centros de salud.

“Vimos mecanismos de supervivencia desesperados: niñas sacadas del colegio para ser casadas, familias excavando en lechos secos para obtener agua contaminada, hospitales a oscuras. Estos son signos de una crisis severa”, afirmó la autora principal Paula Guastello.

LEA TAMBIÉN



‘Toda guerra, incluyendo la de los actores ilegales del conflicto colombiano, causa impactos a la naturaleza’

EDWIN CAICEDO

Lecciones y llamados urgentes